

La Victoria

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En id. id. trimestre. 1'50 »
En id. id. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DE LA ÚLTIMA HUELGA

LOS PERIÓDICOS

Sucedió lo que era de esperar: sin ambiente de opinión, con escaso entusiasmo en los que la organizaban, sin ninguno en los que habían de seguir sus indicaciones, y en la cárcel, además, el mayor número de los profesionales de la agitación, el paro general acordado fué un fracaso completo.

Reconozcamos que ello fué debido en gran parte á las medidas «antidemocráticas» del Gobierno, á las garantías suspendidas, á las prisiones acordadas, á la censura establecida, á los afluentes revolucionarios cegados, á los soldados y á las fuerzas de Seguridad, que, con tercerola al hombro, salieron á la calle.

Todo ésto, que, en cuanto envuelve merma ó negación de los llamados «derechos individuales» y de las apellidadas «conquistas democráticas», y persecución ó siquiera contrariedad para las izquierdas, en que pretendía apoyarse y á las que deseaba servir el señor Canalejas, representa la anulación del programa de éste, sirvió para que desapareciera la inquietud y quedara casi restablecido en pocas horas el imperio de la normalidad.

Y, ésto reconocido, reconozcamos también que la atmósfera de frialdad, que en su preparación y desenvolvimiento rodeó á la fracasada huelga, se debió á la Prensa principalmente.

Fuera por lo que fuera, y, aunque por estar viva en las gentes la memoria de lo que hicieron en otros tiempos, crean aquéllas que no fué oro todo lo que relucía, ni amor al orden ni patriotismo de buena ley los que como tales se presentaban, ello es que todos los periódicos, con la sola excepción de los republicanos, y con las correspondientes alternativas paletadas de cal y arena del «truster» de ese matiz, combatieron más ó menos bizarramente la algarada, convirtiendo sus plumas en mangas de riego, que dejaron caer chorros de agua fría sobre los sitios ó las colectividades tocadas del fuego revolucionario.

Imaginad que, en vez de como bomberos, hubiesen actuado todos esos periódicos franca ó arteramente á manera de incendiarios, y hubieran aprovechado las tristes circunstancias para arrojar los haces de sarmientos de sus ambiciones en la hoguera de los odios sociales y de las pasiones políticas, y calcularéis á qué inverosímiles alturas habrían alcanzado las llamas.

Hago resaltar ésto para que quede bien claro lo que ya en otras ocasiones ha podido evidenciarse plenamente: que en España, aún cuando haya algunos—no me atrevo á afirmar muchos—que opinen, no hay opinión pública; que lo que así se llama no es causa, sino efecto, algo que fabrica un corto número de individuos, y á lo que da consistencia y calor la Prensa, la cual, entre nosotros, hablando en general, ejerce una verdadera dictadura, impone su criterio, y es río que fertiliza ó tormenta que destruye.

De ahí la gran responsabilidad de la Prensa y la mayor todavía de los que viven ajenos á los progresos ó descaecimientos de esta institución.

No, no puede haber nadie, ni Gobiernos ni particulares que miren con indiferencia la labor de los periódicos.

Uno malo, es una tribuna revolucionaria, es una voz que insinúa rebeldías, es la tea de la discordia política y de la discordia social, que entra triunfalmente en los hogares; uno bueno, es el amigo cariñoso y discreto, que nos aconseja, advierte é inclina hacia el bien, que cae como ma-

za sobre la frente de los egoísmos y nos estimula para la práctica de las virtudes cristianas.

Por eso, el que paga un periódico, el que contribuye al sostenimiento de un periódico, con su subvención, con su suscripción, con sus céntimos de compra ó con su anuncio, debe pensar si con ello contribuye á avivar una vívora, ó á que florezca un lirio, si enciende la tea que pone fuego en los altares, ó el cirio que arde ante la imagen de Cristo Redentor.

MIGUEL PEÑAFLOR.

DE PIERRE L'ERMITE

EL IODOFORMO

«—Bautista, vamos á la avenida de los Campos Elíseos, 328; un poco de prisa.»

En la oscuridad de la noche, á la voz del cochero, se abrieron las dos altas hojas del portallón; el coche salió á la calle y tomó, bajo un cielo cubierto de nubes oscuras y amenazadoras, de que parecía bajar un cierzo helado, la avenida desierta que une Neully con el Arco del Triunfo.

El coche estaba frío, sin caloríferos, y, con sus zapatos de charol, el joven conde llevaba los pies helados.

El se tenía la culpa: no había más que no ir á aquel baile como ya lo había decidido por la mañana.

Porque ya sabía lo que le esperaba... iban á tratar de casarle... por la centésima vez.

Y, tras de ésto, los pensamientos del joven se entenebrecieron hasta hacerse completamente negros.

**

Noble, joven, rico, figura distinguida, muy culto y muy buen católico, detestaba el mundo.

Aquella misma mañana, recorriendo á caballo las avenidas del Bois, se había dirigido por milésima vez la pregunta:

¿Qué haré en el porvenir?

¿Casarme?... ¡Qué accidente si en mi vida cayese una de esas muñecas de salón... una de esas flores de vanidad, molestas y pretenciosas, criadas entre una caja de caudales y un piano!

¿Permanecer solo?...

Y se acordaba de, con un gesto de cansancio, haber apretado al caballo, obligándole á tomar el galope; al caballo, cuyas herraduras hacían cantar á las hojas secas que aun cubrían el suelo, como en su corazón, joven todavía, cantaban las decepciones presentidas y la gran vanidad de las cosas.

¡Pues eso mismo es la existencia aquí abajo! La repetición, al principio palpitante, después nada más que interesante, luego indiferente y, por fin, monótona y fastidiosa de las mismas cosas. Una marcha forzada y cada vez más rápida hacia el tremendo «más allá», en medio de indiferentes que piensan en todo, excepto en la estación suprema y final, á la que llegan, cuando no lo esperan, como viajeros noveles, por el puente de la Muerte...

El roce de las ruedas del coche contra el borde de la acera indicó al conde que llegaba. Sacó la cabeza por la ventanilla y reconoció, en efecto, la casa: era el 328 de la avenida. Rápidamente le pasó por el cerebro la idea de no moverse y decir al cochero que volviese á casa; pero, decidiéndose, abrió la portezuela, saltó á la acera y se metió en el portal.

Un gran salón de baile, rodeado de saloncitos, algunos de los cuales tenían pequeños gabinetes. Aquí el buffet. Allí las mamás charlan y mur-

muran. Acullá los papás ó hablan ó juegan sin hablar.

En el gran salón se baila; las parejas pasan, vuelven á pasar, se deslizan sobre el piso polvoriento, se mezclan y combinan de mil formas, bailando sin cesar.

De una rápida ojeada el recién llegado abarca todo el espectáculo.

¡Aquello... es el paraíso de este mundo!

Y ellas desfilan por delante de él, las «dichosas» de ese mundo, «felices» con su *toilette* de un día, en la que han estado pensando dos meses, trastornadas por aquella atmósfera embriagadora, bailando, siempre bailando, con grandes ojos, al parecer satisfechos, en el fondo de los cuales no hay nada...

Y he aquí que la vanidad de todas esas fiestas parece acentuarse más todavía á los ojos del joven; un pensamiento le persigue siempre, obsesionante como una pesadilla: «¿Habré yo trabajado durante veinte años de mi vida, los más hermosos, en perfeccionar esta alma, en hacerla apta para vibrar al contacto de todo lo que es bueno, bello y grande, de todo lo que es santo y puro; la habré hecho delicada, laboriosa, cristiana, á fuerza de estudios, luchas y sacrificios, y todo eso para ponerla ahora á los pies de una de esas pequeñas...?»

No encontrando la palabra, resolvió mezclarse á la multitud, aunque diciéndose: «¡Decididamente, con tales ideas yo hubiera hecho mejor en no venir! A no ser que Dios lo haya permitido para hacerme tomar una resolución. ¡Todos los días le pido que me ilumine! Y no sé por qué estoy hoy nervioso é inquieto, como si fuera á ocurrirme algo importante.»

**

El conde bailó, aunque sin convicción; pero, en fin, bailó y quedaron contentos de él.

Se halla ya en su sexta pareja: una muchacha pálida y rubia, á quien ha ido á invitar, tal vez un poco porque la ha visto sola y como aburrida en el fondo de un saloncito.

Ella, al principio, se excusó diciendo que estaba cansada. Y él insistió sin casi saber por qué... quizás algo por amor propio, puesto que sus invitaciones son siempre muy favorablemente acogidas.

«¿Quién es, pues, esta muchacha, para no sacar en seguida su *carnet* de bailes cuando el conde de X... se ha inclinado ante ella y enrojecer de satisfacción como las otras...? No es una hermosura espléndida, pero la delicadeza y corrección de sus facciones la dan un encanto singular. Es una belleza tranquila, modesta y reservada. Su *toilette* es muy sencilla, quizás demasiado, aunque correcta, elegante y de buen gusto; pero, sobre todo, ¡qué perfume tan raro!, algo así como un olor de violeta tratando de enmascarar otro olor lejano de laboratorio... algo indefinible que flota á su alrededor y parece constituir su atmósfera.»

El conde se iba diciendo á sí mismo todo eso mientras guiaba á su pareja por entre los grupos.

—Mademoiselle, vais á encontrarme excesivamente curioso...

—¿.....?

—Porque yo tengo la coquetería de distinguir todos los perfumes.

—¿Todos?—preguntó Elena de B... con aire un poco burlón y mirándole por primera vez.

—Sí, todos, mademoiselle; y, sin embargo... en esta ocasión... confieso que...

—¡Pero si es violeta!

—Sí; pero no sola.

—Es posible.

—Es cierto.

—Y bien... estudiad.

—Y... ¿si no acierto?
—Peor para vos...; pero confesad que la desgracia no será muy grande.

Y la desgracia hubiera sido muy grande, Mademoiselle Elena, si el conde de X..., no hubiese picado en su amor propio, seguido la broma... si no hubiese estudiado... ó si no hubiese acertado...; si en medio del baile no se hubiera de repente detenido diciéndolos: «¡Pero, mademoiselle, si es de iodoformo el olor que traéis!»

Y, como desconcertada, vos enrojasteis hasta el blanco de los ojos; él insistió y supo que habíais pasado la tarde en el hospital, cuidando con vuestras pequeñas manos de aristócrata á los enfermos y los pobres, y que aquel y penetrante perfume, vanamente disimulado, era el de los algodones de una operación, colocados por vos cerca de un moribundo dos horas antes de la comida de la tarde.

Y entonces él adivinó por qué sólo vuestro cuerpo estaba en aquel baile, á vuestro pesar, llevado allí por exigencias que no dependían de vos el sacudir; que vuestro pensamiento, al que no atraen las vanidades del mundo, estaba allá, velando sobre aquel cuerpo maltratado por el bisturí de los cirujanos.

Después que os dejó, se reunió con un grupo de amigas vuestras, y, como hombre de mundo, ducho en tales tretas, hizo recaer sobre vos la conversación; vuestras amigas hablaron de lo que ellas llamaban vuestras exageraciones y él, sin aparentar enterarse de nada, lo supo todo... vuestra piedad discreta... vuestra caridad ardiente... vuestro celo por la gloria de Dios...

Y todo se iluminó para él con luz radiante en aquel gran salón donde cumplía á disgusto su tarea mundana.

Sí, mademoiselle, la desgracia hubiera sido grande, muy grande, sobre todo para ese pobre conde de X..., que estaría todavía en su incertidumbre, y vos... vos no os llamaríais hoy codesa de... X.

¿He dicho de X...?: reina de un cristiano hogar, queridísima de vuestro marido y vuestros hijos...
Veamos... ¿me desafiáis, señora? ¿Queréis que diga el nombre?

Afortunadamente para vos parece como si el eco respondiese: ¡No!

PIERRE L'ERMITE.

CENTRO SOCIAL

Mañana, á LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE, reunión para seguir tratando de la fundación en Béjar de un Monte de Piedad y Caja de Ahorros.
Se recomienda la asistencia.

LA DEBACLE

Los republicanos se están tirando los trastos á la cabeza y trazas llevan de descabezarse mutuamente.

El fracaso de la última revolución ha afilado sus plumas y es cosa de tomar asiento de preferencia para escuchar lo que dicen esas plumas.

Allá va, para muestra, lo siguiente que publica «España Libre»:

«CHARLAS...

Las cosas claras.

Roberto Castrovido, en un instante de cólera dolorosa, se ha sobrepuesto á toda suerte de prejuicios y ha confesado una convicción íntima: *la de no llamarse más republicano*. Al ilustre periodista le han desengañado los últimos sucesos, de los que sólo ha obtenido una verdad: que únicamente algunas hetairas *han cumplido con su deber*. (¿Qué tal?) Pero Castrovido se ha quedado corto en su confesión ó, por mejor decir, no ha dicho todo lo que pensaba. Castrovido pudo decir, *no que dejaba de ser republicano, sino que le daba vergüenza serlo*. Las cosas claras. Si así se hubiera expresado, habría recogido la convicción ideal de todos los españoles que aman la República y en una sola frase hubiera resumido el sentir de todos. Pero Castrovido, por un resto de romanticismo, del cual no ha sabido prescindir, se ha sacrificado á él solo para no destrozarse la ilusión de sus correligionarios. Es un rasgo de nobleza que le honra.

Sin embargo, eso no basta.

Hasta hoy se ha abusado de esa nobleza, y ya es hora de que se hable claro.

Por exceso de nobleza se han callado los actos de los *malhechores del republicanismo*. Por exceso de nobleza, para no desalentar á los hom-

bres de buena fe, se ha hecho el silencio alrededor de *las complicidades de los representantes del pueblo*. Por exceso de nobleza no se ha dicho que *casi todo lo que bulle y se ve del partido republicano es tan malo como lo más malo del monarquismo*. Por exceso de nobleza se ha ocultado al pueblo que *entre los republicanos, como entre los monárquicos, hay santones sin oficio ni rentas conocidas, que viven á lo príncipe*. Por exceso de nobleza se ha callado que *muchos caudillos y santones, que predicán la revolución y empujan al pueblo á las barricadas, se hacen encarcelar con tiempo para guardar su sagrada persona ó se meten debajo de la cama en tanto que dura el peligro*. Por exceso de nobleza se ha callado en las elecciones que *la mayoría de los candidatos, impuestos por los caciques de Comités, como tantos de nuestros enemigos, iba al Ayuntamiento, á la Diputación y á las Cortes, no á sanear la administración ni á luchar por la libertad, sino á arramblar con lo que se pudiera*. Y por exceso de nobleza también no se ha dicho que *la tiranía de alpargata luchaba por sustituir á la tiranía de guante blanco*.

Bastante y por hartito tiempo se ha abusado de la nobleza y del romanticismo.

Ahora lo que hay que hacer, lo que se impone, es *decirles la verdad á los republicanos para que éstos sepan por qué clase de gentes se comprometen y van á presidio*. Lo necesario es *barrer con una manga de riego el grupo de santones, caudillos y caciques*. Lo imprescindible es enterar al pueblo de que *los señores, que predicán la revolución, se ocultan como los caracoles, en la hora de peligro, y, como los caracoles, asoman la cabeza cuando alumbra el sol de la paz*.

Es decir, que es preciso contar en voz alta todo lo que se sabe, todo lo que se dice en voz baja, todo lo que es ya una convicción absoluta.

Hoy hay que ser sinceros sobre todo, tan sinceros que pueda decirse al pueblo que *la sangre, que se asegura vertió Maura, Cierva y Canalejas, la han hecho correr los santones republicanos, y que sobre su conciencia pesa el crimen de los hombres de buena fe, que hay en presidio...*

Todo eso está bien; pero falta ahora saber si los que aspiran á suceder á los «malhechores del republicanismo», «á los santones sin oficio ni rentas conocidas, que viven á lo príncipe», á los que buscan esa representación popular «para arramblar lo que pudieran», lo harían mejor que éstos, lo cual no es probable.

En su escuela se han educado, y como ellos han de ser lógicamente.

E. C. E.

Cultos

que los Religiosos Franciscanos del Castañar dedican á su glorioso Fundador San Francisco de Asís y que tendrán lugar en el santuario de nuestra excelsa Patrona los días 3 y 4 del próximo octubre.

Día 3.—A las tres de la tarde, vísperas cantadas y, en maitines, el Te-Deum.

Día 4.—A las ocho y media de la mañana, se expondrá á S. D. M. y se cantará Nona; terminada ésta, dará principio la fiesta, con sermón, que predicará un Padre de la Comunidad. Por la tarde, rosario, letanía cantada y el himno del santo.

SOLEMNE FRACASO

El jueves, 28 del corriente, se verificó en esta ciudad la acostumbrada «procesión cívica en conmemoración — nos parece que así decían las invitaciones—del glorioso hecho de armas aquí llevado á cabo en igual día del año de 1868».

Siendo alcalde D. Mariano Zúñiga Rodríguez, estableció el Ayuntamiento el asistír en tal día, en corporación, á un funeral, que se celebraría en la iglesia de San Juan, en sufragio de las víctimas aquí habidas el 28 de septiembre del año mencionado.

Y el Ayuntamiento fué, durante varios, bajo mazas, á dicho funeral, y detrás de él iba mucho pueblo.

Terminado el funeral, entraba en funciones el partido (el partido republicano, que entonces le había) y marchaba, con la música, hasta el cementerio.

Ocuparon después los escaños concejiles otros republicanos (D. Mariano Zúñiga y varios de sus

compañeros de Concejo lo eran) y suprimieron el funeral y dejaron la «procesión cívica».

¿Creerán que, con ello, han demostrado ser más republicanos que los que le fundaron?

Y siguió estando, algún año más, la repetida «procesión» relativamente concurrida.

Relativamente decimos, porque la concurrencia ha ido disminuyendo de año en año visiblemente.

Pero en el actual esa disminución ha llegado á lo inverosímil é increíble.

La verdad: nosotros siempre pensamos que este año la gente que asistiera no sería mucha; pero ¡tan poca!...

Los que residen fuera de Béjar, y aún los vecinos de esta ciudad, que no la hayan visto, se figurarán tal vez que exajeramos cuando lean que decimos que no irían en la susodicha «procesión» arriba de sesenta personas—claro es que no incluyendo en ellas los guardas y serenos, que van donde los mandan, pero si contando á algunos curiosos, forasteros especialmente.

Eso ha sido el desmigamen de la disminución, el despiporren del descenso.

Parecía el acompañamiento de un entierrito poco concurrido.

En algunos ya hay más gente — que diría un vascogado.

Nosotros admiramos á determinadas personas que fueron en la susodicha «procesión.»

Se necesita á veces gran valor para afrontar el jidculo.

Y las aludidas personas le afrontaron ¡vaya si le afrontaron!, y tuvieron *pepete* para ir cargadas con él desde la plaza, por toda la calle mayor, que saben ustedes es larga, y toda la de la Libertad, que no es corta, hasta el cementerio.

¿Qué ganas tendrían de que aquello concluyera! Su situación fué verdaderamente desairada.

¡Y, luego, sin música!

«Dicen» que no asistió por no haber llegado á un acuerdo el Ayuntamiento con D. Gonzalo Martín, director de la banda local.

Y, si el Concejo no la pagó, fuera por lo que fuera, ¿no la pudo contratar el partido?

Muy mermado se ha quedado éste, como ya hemos indicado, pero, así y todo, aún hay en él algún propietario é industrial á quienes por desembolsar las 100 pesetejas, que hubiera costado la música, no les habría pasado nada.

Y, si no, á escote.

¿Y el amor á la «idea»?

Tampoco este año pagó el Ayuntamiento la música para la procesión del *Corpus*, y, por ello, la procesión del *Corpus* no fué sin música.

La pagamos los católicos.

Y conste que la suscripción, que se abrió para costearla, se llenó rápidamente y que se quedaron no pocos con el deseo de figurar en ella.

Pero esta es una digresión en la que no continuamos.

Nos propusimos el hacer notar el fracaso solemne de la «procesión cívica» del 28 de septiembre del año actual y eso ya está hecho.

EL DE MARRAS.

SOLEMNE DISTRIBUCIÓN

— DE —

PREMIOS

Á LOS ALUMNOS DEL COLEGIO

— DE —

SAN FRANCISCO DE SALES

Á LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE

DEL DIA

1.º de octubre de 1911

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- 1.º Himno escolar (Villani).
- 2.º Discurso por el M. R. Sr. D. Germán Moreno, cura párroco de Santa María.
- 3.º Aires salmantinos.—Ledesma.
- 4.º Distribución de premios á la primera clase.
- 5.º Diálogo por I. Crego y J. García.
- 6.º Rondó para violín y piano por D. J. Goffar y un profesor del colegio.
- 7.º ¡Porqué! Poesta de Gabriel y Galán, por F. Gómez.
- 8.º Distribución de premios á la segunda clase.

SEGUNDA PARTE

- 1.º Aires salmantinos.—Ledesma.
- 2.º Diálogo por S. García, M. Blázquez y S. García.
- 3.º Jone.—(Petrella), para violín y piano.
- 4.º Distribución de premios á la tercera clase.

- 5.º Alegórica.—Poesía de Gabriel y Galán, por A. Martín.
- 6.º Los Dinamiteros.—Zarzuela de F. Alcántara, s. s.
- 7.º Distribución de premios á la cuarta clase.
- 8.º Despedida.—Poesía por E. López.

Se dará principio al curso escolar de 1911 y 1912, el día dos del mes citado.

PEREGRINACIÓN SALMANTINA

= AL =

SANTUARIO DEL CASTAÑAR

Como anunciamos en nuestro anterior número, el domingo, 24 del corriente, vino á visitar el santuario de nuestra excelsa Patrona, una peregrinación organizada por la Orden Tercera de San Francisco de Salamanca.

En la peregrinación vinieron principalmente salmantinos y también albenses y habitantes de pueblos próximos á la capital de la provincia.

El total de peregrinos se acercaba á 700.

Llegaron, en tren especial, á las ocho y cuarto de la mañana y fueron recibidos en la estación por una comisión de la Mayordomía en la que figuraba el abad D. Remigio Gosálvez.

Al parar el tren, que traía diez y siete vagones llenos de peregrinos, se oyeron estruendosos vivas á la Virgen del Castañar, á la Orden Tercera, á Béjar y Salamanca.

El entusiasmo de los piadosos viajeros era grande.

Los que no habían venido nunca á Béjar contemplaban admirados nuestra ciudad, que desde el sitio en que se hallaban tiene una bonita vista, y nuestra campiña hermosa, desde cualquier sitio agradable, todo abrilantado por un sol espléndido, que brillaba en un cielo, que se iba limpiando poco á poco de nubes.

Por la carretera de Extremadura subió la peregrinación á tomar el camino del Castañar, cantando unos peregrinos, acompañados de instrumentos músicos, el himno «¡Bendícenos, oh Madre!», otros disparando voladores, varios dando vivas y todos anhelando postrarse á los pies de nuestra Patrona.

La ascensión al santuario se hizo, en vez de por la carretera, que hubiera sido más cómoda, por el camino antiguo, muy pendiente y bastante deteriorado, resultando penosísima para muchos peregrinos acostumbrados á pisar sólo tierra llana.

Más sacrificio y, por consiguiente, más mérito.

Desde la carretera se fueron uniendo no pocos bejaranos y otros muchos esperaban arriba.

En las *Tres Cruces* recibió á la peregrinación el Padre Guardián del Convento de Franciscanos, revestido con los sagrados ornamentos y precedido de Cruz alzada y de la imagen de San Francisco.

El Padre Pablo dirigió á los peregrinos sentidas frases de cariñosa bienvenida: díjoles que, después de saludar al Prelado diocesano, que en la iglesia los esperaba, y al que dió las gracias por haber venido de Plasencia á honrar con su presencia el acto y alentar el espíritu católico de los concurrentes, les saludaba á ellos con efusión, á unos como hermanos de la Primera y Tercera Orden de San Francisco, y á otros como hermanos en la Fe, y pedía á la Santísima Virgen que sobre todos derramase sus gracias.

El R. P. Gaspar de Cebrones, Guardián de los Capuchinos de Salamanca, director de la Tercera Orden é iniciador de la peregrinación, contestó con muy afectuosas palabras de agradecimiento.

Y entraron los peregrinos en el templo confundidos con los bejaranos.

Allí les habló el señor Obispo, desde el púlpito, mostrándose satisfecho por ver en un santuario de su diócesis á tantos de sus paisanos queridísimos; recordó los orígenes de la Venerable Orden Tercera salmantina y dijo algo de su gloriosa historia; felicitó á los asistentes á la peregrinación por el hermoso acto, que realizaban, y les animó á seguir confesando á Cristo privada y públicamente.

El prelado se emocionó visiblemente y también muchos de los que le escuchaban.

Varias misas se dijeron en un altar levantado en el atrio de la iglesia y otras en el mayor de la misma.

La solemne empezó cerca de las once y en ella fué celebrante un sacerdote de la diócesis de Salamanca, asistido por dos de la nuestra.

Cantó una preciosa partitura el coro de jóvenes terciarias salmantinas, acompañado al armonium por don Rufino Agero.

Terminada la misa, predicó, desde el balcón del camarín que da al atrio, don Félix Cueto, ca-

pellán del hospital de Alba de Tormes y terciario franciscano.

Su sermón, elocuente, fué escuchado con gran atención.

El orador concluyó con ardorosos vivas, que fueron contestados con entusiasmo.

Después del sermón los peregrinos se despararon por los pintorescos alrededores de la ermita y comieron la mayor parte bajo la sombra de los castaños frondosos.

Varios bajaron á comer á las fondas.

A las tres de la tarde se celebró el anunciado ejercicio, en el que dirigió la palabra, con su habitual unción, á los peregrinos y á muchos bejaranos, el R. P. Gaspar, que también terminó con calurosos vivas, á los que contestó unánimemente el auditorio, que llenaba el templo.

Luego dió nuestro Reverendísimo Prelado la Bendición Papal y cantó el coro una sentida despedida á la Virgen.

Hubo después procesión con la imagen de San Francisco y concluyeron con ella los cultos de la peregrinación.

A las cinco y media partía el tren especial, que retornaría á los peregrinos á sus hogares, y ya antes de esa hora se hallaban en el andén multitud de bejaranos, que habían bajado á tributarles cariñosa despedida.

Inusitada animación reinó allí en aquellos momentos, mezclados bejaranos y salmantinos, oyéndose vivas de mútuo afecto, á Béjar y á Salamanca, á la Virgen del Castañar y á la Tercera Orden salmantina.

Al arrancar el tren los vivas se repitieron y desde los coches y el andén los caballeros agitaban sus sombreros y sus pañuelos la señoras.

Bien, muy bien despidió Béjar á los peregrinos de Salamanca.

Ellos llevarían grato recuerdo de su piadosa excursión y nosotros le guardamos no menos agradable de su visita á nuestra Madre del Castañar.

Ella nos proteja á todos. S. A. B.

COMUNICADO

Señor director de LA VICTORIA

Muy señor mio y amigo:

En el periódico local *Béjar Nueva* se ha publicado una noticia completamente falsa, referente al servicio de música para la pasada feria, que me interesa desmentir.

En dicho periódico se escribe que «el Ayuntamiento no llegó á un acuerdo con la banda de música» que dirijo, respecto al servicio mencionado, y ésto no es verdad.

Lo ocurrido fué lo siguiente:

El día 17 del actual se personó en mi domicilio una comisión del Ayuntamiento á proponerme el trabajo de cuatro sesiones de música, para la feria, como el año anterior, y, después de hablar largo rato y manifestarles yo que el precio sería el mismo que dicho año, quedó la comisión en comunicarme si aquél había sido aceptado ó no.

Al siguiente día volvió la comisión y me dijo que, en vez de cuatro sesiones, serían seis, queriendo hacerme ver que el aumento se hacía por el «mucho interés que este Ayuntamiento tenía por la banda»; pero, como yo ese «interés» no le he visto, contesté que bien, siempre que se aumentara el precio proporcionalmente, esto es, que, pagando 400 pesetas por las cuatro sesiones, pagarían 600 por las seis.

La comisión se mostró conforme y sólo puso la condición de que el día 25, después del pasacalle de la inauguración de la feria, tocase la banda hasta las doce en el kiosko del Parque, lo cual fué por mi aceptado á pesar de que otros años no se había hecho.

Así las cosas y ya convenidos en todo, como digo, me sorprendió grandemente el que el comisionado viniera después á decirme que las sesiones en la Corredera serían de tres horas, en vez de dos, disgustándome mucho tal informalidad y negándome á ello, manifestándole que sólo las daría de dos horas.

Quedó el comisionado en comunicárselo á no sé quien, lamentando yo el papel desairado que á aquél le estaban haciendo representar.

Por fin y postre, viene el mismo, el día 19, y me dice que ya no serían las seis sesiones, en que habíamos quedado, sino tres únicamente y, ante tal falta de seriedad, me negué á ello en absoluto.

Esta es la verdad de los hechos, amigo D. Santiago, que deseo haga usted constar en el periódico de su digna dirección, por lo que le anticipa las gracias su afmo. S. S. q. b. s. m.

GONZALO MARTÍN.

Béjar 29 de septiembre de 1911.

Sueltos y Noticias

Mañana, á las nueve, en la iglesia de las Hermanitas, fiesta á la Virgen del Rosario, con exposición de S. D. M. y sermón, que predicará el Reverendo Padre Simón de la Cruz, Carmelita de Alba de Tormes, el cual hablará de un proyecto de peregrinación bejarana á la villa de Santa Teresa.

Por la tarde, á las tres y media, tratará del mismo asunto, en la iglesia del Salvador, en una reunión de directivas de asociaciones.

Recordamos que mañana termina el plazo señalado en la hoja de que hablamos en nuestro número anterior para las inscripciones de socio en la «Unión Bejarana».

Los sitios de inscripción fijados para el público son, como dijimos, los comercios de los señores López y Rodríguez y D. Anselmo García Galindo y la farmacia de D. Bernabé Poyo Linares.

Por la situación anormal en que en la misma fecha se encontraba nuestra patria se suspendieron las maniobras, que anunciamos realizarían, desde el 22 del corriente, en las proximidades de Béjar, fuerzas del regimiento de Toledo.

El Apostolado de la Oración establecido en la iglesia de las Hermanitas tendrá el día 6 del próximo octubre, *primer viernes de mes*, la comunión general á las siete de la mañana y el ejercicio á las cuatro de la tarde.

En las oposiciones para ingreso en el cuerpo de Telégrafos, que se están verificando en Madrid, ha aprobado el tercer ejercicio, lo que le da derecho á ocupar plaza, nuestro amigo y paisano don Pedro Granada Díaz.

Cordial felicitación.

Hemos recibido la visita de «La Aurora», semanario placentino, dedicado á la Juventud católica.

Deseamos larga y próspera vida al nuevo compañero, con el que establecemos el cambio.

Muy animada ha estado nuestra feria del presente mes, especialmente los días 26 y 27.

La afluencia de forasteros en los mismos ha sido grande y el comercio, en particular el de trapos, ha realizado importantes ventas, de lo cual nos alegramos mucho.

El tiempo, que ha sido hermoso, ha contribuido á la animación.

En el tesoro muchas transacciones de ganado mular y vacuno, el primero á precios algo más bajos que el año anterior.

Ayer falleció, á los 12 años de edad, el joven Antonio Crisanto García Sánchez, hijo del conocido maestro albañil Crisanto García, nuestro particular amigo.

La conducción al camposanto del cadáver de dicho joven y el funeral por su alma celebrado en la iglesia de San Juan han tenido concurrencia numerosa.

Damos sentido pésame á los padres del finado y pedimos para éste una oración á nuestros lectores.

El jueves descarriló dos kilómetros más acá de la estación del Puerto el tren mixto de las cuatro de la tarde, sin graves consecuencias.

Dijimos que esta semana sería «todavía de mejor tiempo que la anterior» y lo ha sido efectivamente.

No pasará sin llover la próxima.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

DIÁLOGO-ANUNCIO

- ¿Qué dices, Emilio?
- Pues nada.
- ¿De dónde vienes tan contento?
- De comprar una bonita colección de muebles fabricados por el inteligente ebanista Clemente Rodríguez.
- Pero ¿los ha construido él?
- Ya lo creo. Los tiene estilo Renacimiento, inglés, moderno, Luis XV é Imperio.
- Pues voy ahora mismo á ver esa bonita colección. Y dime: ¿dónde vive Clemente Rodríguez?
- En la plazuela del Solano, número 10.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

SE VENDE
una hermosa casa, con vistas al Mediodia, en la plaza mayor.

Informes en esta Redacción.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

SE VENDE

un edificio propio para industria en la Solana.

INFORMES EN ESTA REDACCION

IMPORTANTE

Manuel Romero
(Manolillo)

Anuncia al público que, como de costumbre, ha recibido las colecciones de temporada, en lanillas y géneros para trajes de caballero y señora, de última novedad.

Convencido de que su casa puede presentar un surtido en novedades como pocas, aconseja á los que quieren estar á bien con su gusto y dinero no efectuen sus compras sin ver antes las condiciones de la misma.

NO EQUIVOCARSE:

Manuel Romero

— FRENTE AL RELOJ DE SAN GIL —

Venta de fincas

Se venden bajo el sistema de pliegos cerrados, sin sujeción á tipo determinado y con las condiciones que estarán de manifiesto en casa de D. Julián Aguilar, plazuela del Solano, núm. 8, las fincas siguientes, sitas en esta ciudad y en término:

Una casa en la calle de Sánchez Ocaña, número 8, con corral accesorio y dos terceras partes del agua sobrante del caño de Comendador.

La mitad pro indiviso de una casa parador al sitio del Puente Nuevo con corral, accesorio y paja de agua eventual.

La mitad pro indiviso de un majuelo ó parral con casilla para el casero, de 20 peonadas de cava al sitio de La Antigua ó Puerta del Pico, y

Una dozava parte pro indiviso de los edificios maquinarios hidráulicos denominados de «Batuecas» con todos sus accesorios, al sitio de su nombre.



GRESHAM

LIFE ASSURANCE SOCIETY, LD.

COMPañIA INGLESA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882.

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS

ACTIVO...	1900.—Ptas.	191.934.570
	1910.— »	261.650.244

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas, Ptas. 669.127.825

Beneficios declarados en 1910, Ptas. 7.875.000

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

OFICINA PRINCIPAL: ST. MILDRED'S HOUSE.—LONDRES (edificio propiedad de la Compañía.)

DIRECCIÓN DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA Calle de Alcalá, número 18 moderno (38 antiguo).—MADRID (edificio propiedad de la Compañía)

DIRECTORES DE LA SUCURSAL: G. & D. SMITHER

Inspecciones y Agencias en: Barcelona: Plaza de Cataluña, 9. Bilbao: Gran Vía, 18. Málaga: Marqués de Larios, 4. Cáceres: Plaza Mayor, 49.

y Agencias en las principales Ciudades del Reino.

Inspector en la Provincia de Salamanca

DON RUFINO AGERO BROCHIN.—BÉJAR

Anuncio autorizado el 31 de julio de 1911 per la Comisaria General de Seguros



RELOJERÍA DE

Cipriano Bonilla Guijo

SÁNCHEZ OCAÑA, 52.—BÉJAR

El dueño de este acreditado establecimiento ofrece á su numerosa clientela y al público en general un inmenso y variado surtido de relojes de diversas clases y precios, infinidad de novedades en extraplanos y relojes de señora, como también en relojes de pared, y despertadores variadísimos á precios asombrosos.

Se hace toda clase de composturas, por difíciles que éstas sean, á precios reducidos.

Se admiten iguales anuales de relojes de pared, á precios también económicos.

No comprar sin visitar este establecimiento, y os convenceréis de los precios ventajosos que tiene.

NO CONFUNDIRSE

SÁNCHEZ OCAÑA, 52.—BÉJAR

DISPONIBLE

SE VENDE

la casa y accesorios, núm. 62 de la Plazuela de San Gil, calle Mayor de esta ciudad, con vistas al Mediodía.

Para informes y precio D. Julián Aguilar.

SE VENDE

MEDIO PISO PRINCIPAL de la casa número 3 de la calle del 28 de septiembre.

Consta de una sala grande, con dos alcobas; otra más pequeña, también con dos dormitorios; amplia cocina y despensa.

Se vende con los plomos del desván. Informes en nuestra Redacción.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____